



La ética de enfermería ante un paciente moribundo.

Nursing ethics before a dying patient.

Yanibeiry Rodríguez Góngora,¹ Félix Andrés Reyes Sanamé,² Karina Jiménez Rodríguez,³ Luis Alberto Guerrero Leyva,⁴ Alianna Fernández Mendosa,⁵ Elisabeth Téllez Córdova.⁵

- 1 Licenciada en enfermería. profesor Asistente. Hospital General Docente Dr. Guillermo Luis Hernández Fernández Baquero.
- 2 Especialista de segundo grado en medicina interna. profesor auxiliar. Máster en educación superior. Investigador agregado. Hospital General Docente Dr. Guillermo Luis Hernández Fernández Baquero.
- 3 Especialista de primer grado en medicina interna Profesor asistente. Hospital General Docente Dr. Guillermo Luis Hernández Fernández Baquero.
- 4 Especialista de primer grado en ortopedia. Profesor asistente. Hospital General Docente Dr. Guillermo Luis Hernández Fernández Baquero.
- 5 Residente de medicina interna. Hospital General Docente Dr. Guillermo Luis Hernández Fernández Baquero.

Correspondencia: docenciaqluis@infomed.sld.cu

RESUMEN

Se realizó un estudio descriptivo en el cual pudimos abordar elementos sobre la ética y la Enfermería. De forma general se mencionaron conceptos, se trató la muerte como un evento único y muy difícil de afrontar para el profesional de enfermería teniendo en cuenta de que este sensible proceso está dentro de sus funciones, mostrando apoyo a los seres humanos para enfrentar este paso de transición de la vida a la muerte, asumiendo la importancia del código de ética o moral de trabajo, priorizando la atención integral de su paciente, considerando que le debe lo mejor de sus conocimientos y el mejor de sus tratos.

Palabras claves: Ética, Enfermería, Paciente moribundo, Muerte.

ABSTRACT

it was carried out a descriptive study in which we could approach elements on the ethics and the Infirmary. In a general way concepts were mentioned, it was the death like an unique and very difficult event to confront for the infirmary professional keeping in mind that this sensitive process is inside their functions, showing support to the human beings to face this transition step from the life to the death, assuming the importance of the ethics code or moral of work, prioritizing its

patient's integral attention, considering that it owes him the best in their knowledge and the best in their treatments.

Key words: Ethics, Nursing, Dying Patient, Death.

INTRODUCCIÓN

La Enfermería es una profesión autónoma orientada hacia la salud. Su objetivo es el cuidado integral de la persona, de la familia y de la comunidad ayudando a promover, mantener y restablecer la salud, aliviando el sufrimiento y preparando para una muerte serena cuando la vida no puede ser prolongada con dignidad¹.

El cuidado y promoción de la salud y el respeto a todos los derechos humanos y sociales del individuo, de la familia y comunidad ha de constituir la actitud ética fundamental de la conciencia profesional. Los profesionales de Enfermería nunca utilizarán sus conocimientos ni colaborarán, aunque sea indirectamente, en ninguna actividad destinada a la manipulación de las conciencias o a la coacción física o psíquica de las personas².

El deber primordial de la profesión de Enfermería es hacer posible que los seres humanos realicen su ciclo vital de la manera más gozosa, solidaria y autónoma que sea posible.

Aristóteles decía que todos los conocimientos se podían resumir en dos saberes, según su utilización: el saber de servicio y el saber de poder. La medicina no escapa a este concepto habiendo engendrado tantos servidores de la humanidad y el tener en sus manos el poder de ofrecer con toda la ética y el amor que merece una muerte digna al paciente.

teniendo en cuenta, que la actuación de algunos profesionales de enfermería no es la adecuada en los variados escenarios asistenciales, y reconociendo el papel humanitario que desempeña este personal en el manejo de individuos enfermos, su labor en la atención a pacientes en estado crítico, la repercusión negativa que ocasiona en la familia y la sociedad el fallecimiento de un ser humano, y la necesidad de continuar perfeccionando el trabajo en la diferentes unidades asistenciales, se hace imprescindible la realización de este artículo, con la finalidad de enriquecer los conocimientos sobre el tema y perfeccionar la labor cotidiana del personal de enfermería ante una situación tan compleja y sensible como la muerte de una persona.

DESARROLLO

Se revisó los diferentes sitios de la biblioteca virtual de salud, tales como Infomed, Google, Cumed y PudMed, con la finalidad de encontrar información acerca de la ética y enfermería, en idioma inglés y español, encontrando varios descriptores en relación a dichos temas, lo que les permitió a los autores del trabajo poder desarrollar los siguientes acápite:

- 1.- la ética y su relación en las diferentes esferas de la vida.
- 2.- enfermería. Definición.
- 3.- relación entre la ética y la enfermería

4.- la ética de la enfermería ante un paciente moribundo.

Siguiendo la sana costumbre de los semánticos que antes de discutir fijaban términos, definiremos:

La **ética** es una rama de la filosofía que se ocupa del estudio racional de la moral, la virtud, el deber, la felicidad y el buen vivir. Requiere la reflexión y la argumentación. El estudio de la ética se remonta a los orígenes mismos de la filosofía en la Antigua Grecia, y su desarrollo histórico ha sido amplio y variado¹.

La ética estudia qué es lo moral, cómo se justifica racionalmente un sistema moral, y cómo se ha de aplicar posteriormente a nivel individual y a nivel social. En la vida cotidiana constituye una reflexión sobre el hecho moral, busca las razones que justifican la utilización de un sistema moral u otro².

Fernando Savater en el primer capítulo de su libro *Ética para Amador* («De qué va la ética»), define la ética como «el arte de vivir, el saber vivir, por lo tanto el arte de discernir lo que nos conviene (lo bueno) y lo que no nos conviene (lo malo)».

“No hagas a otro lo que para ti no quieras”. Este sabio principio moral tiene su versión positiva en el Evangelio al definir Jesús el amor al prójimo: “Haz con tu prójimo lo mismo que quisieras que tu prójimo haga contigo” (Luc. 6:31). La ética ha sido desde siempre un factor muy importante en la medicina occidental, aunque es en las últimas décadas cuando lo es más, debido principalmente al desarrollo de la tecnología sanitaria y al avance en los derechos de los usuarios de los servicios socio-sanitarios, porque ha influido en el establecimiento de normas que regulan las conductas relacionadas con la salud y, de forma específica, en las profesiones sanitarias³.

La ética no es el conjunto de principios, ni tratados, ni leyes que obligatoriamente debemos acatar y cumplir, sino más bien una orientación armónica que nos va a ayudar a orientar la vida. Ética sería, por lo tanto, el estudio y reflexión de vivencias pasadas que nos marcan para establecer así una conducta a seguir ante los hechos diarios.

Enfermería ⁴⁻⁶

La enfermería tiene la responsabilidad de cuidar la salud de las personas... y tiene que poner a las personas en la mejor forma posible para que la naturaleza pueda actuar sobre ella. (Nightingale, 1.859).

Baldera (1.998) define la enfermería como el conjunto de conocimientos y acciones necesarias para prestar atención de enfermería a las personas que lo requieran, en actividades de promoción de la salud, diagnósticos de enfermería, tratamiento y rehabilitación. Esto propone atención directa, investigación, docencia y administración como funciones generales.

Profesión dinámica, dedicada a mantener el bienestar físico, psicosocial y espiritual de las personas (Ledesma, 1.999).

Enfermería como profesión aplica conocimientos, es práctica, académica, cumple procedimientos basados en principios científicos, posee bases éticas, tiene autonomía y es social.

Ética y la Enfermería ⁷⁻¹⁰

La premisa del cuidar en la naturaleza de la Enfermería es una constante en su desarrollo disciplinar y profesional que se hace patente a través del concepto de "CUIDADO", y que ha permanecido firme a pesar de los efectos que los diversos factores socioeconómicos, culturales, políticos o sanitarios hayan podido tener sobre el quehacer enfermero. Unos y otros, los que cuidan y los que son cuidados, interaccionan e interfieren entre sí, con la complejidad que cada uno de ellos supone en sí mismo, lo que puede dar lugar a situaciones bien distintas: a actuar de forma complementaria mediante una relación de ayuda, compensación, aprendizaje o colaboración, o actuar de forma antagonista, oponiéndose o ignorando las razones, los motivos o los mensajes del otro. Para ejercer con auténtico profesionalismo la enfermería, es necesario partir de una estructura moral que se encuentre integrada por principios y valores éticos, que sean entendidos como metas o fines valorados por la comunidad de la profesión de Enfermería y reconocidos como el producto de un conjunto de valores compartidos; es decir aceptados y respetados universalmente por los diplomados y diplomadas en enfermería. Los enfermeros deben poseer una ética profesional basada en principios sociales, donde el enfoque de los problemas sea racional y social, es decir basado en una ética civil y una construcción moral que oriente las actitudes y comportamientos de los profesionales hacia la provisión de cuidados que promuevan la salud, prevengan sus complicaciones, contribuyan a la Ética y Enfermería recuperación y rehabilitación de las personas enfermas, y ayuden a vivir o morir con dignidad cuando la mejoría o la recuperación no sean posibles, y todo ello desde el reconocimiento del ser humano en su totalidad y el respeto de los valores sociales.

Ética de Enfermería ante un paciente moribundo ¹¹⁻¹⁹.

La muerte ha sido siempre y es, para el hombre, un tema de profunda reflexión y meditación, tanto desde la perspectiva filosófica como religiosa y la más actual, la científica. Sin embargo, en las sociedades industriales avanzadas cada vez es más difícil el convivir o el aceptar la mera idea de la muerte, según lo señalado por Sontag. Se ha observado que "si la muerte explica la vida, no ocurre lo mismo a la inversa, y de este modo la muerte permanece como un problema o si se quiere, como una realidad problemática para lo cual no parece encontrarse ninguna fundamentación adecuada".

Otro autor señala que "la muerte, al igual que el nacimiento, son fenómenos naturales, inherente a la condición humana, que comparte aspectos biológicos, sociales, culturales, así como psicológico-emocionales, y quizás, ellos sean dos de los acontecimientos que mayor impacto emocional generan, tanto en la propia persona, como en sus redes de contactos sociales íntimos y en quienes los atienden, aunque ambos son de valencia emocional opuesta y la respuesta social que se da también es antagónica".

En este sentido, la muerte o su proximidad, genera un amplio conjunto de actitudes y emociones de variada intensidad. Además, se señala que entre las respuestas emocionales más frecuentes

que encierra la muerte se encuentra la ansiedad, el miedo y la depresión. Varios autores señalan que, en la sociedad occidental, la muerte se vive "como algo extraño, imprevisto, que trunca nuestras vidas, y que la mayoría de las veces no está en nuestros pensamientos".

Esta negación social de la muerte también se traslada al ámbito médico: la medicina se ha centrado básicamente en eliminar la enfermedad o todas las causas posibles de muerte, a partir de la idea que ésta es en teoría evitable, y que cuando se presenta se vive como un fracaso médico. Se ha observado que "la tendencia de la sociedad actual es esconder y musicalizar la muerte; se prefiere una muerte rápida, súbita, que se produzca cuando uno está durmiendo y sin o con un bajo nivel de conciencia". Varios autores señalan que en la actualidad y en la sociedad occidental, la muerte se vive como algo extraño, imprevisto y que la mayoría de las veces no está presente en los pensamientos cotidianos.

La muerte ocurre a diario en la práctica del profesional de enfermería, es un evento único y muy difícil de afrontar para el profesional, así como para la familia del ser querido que acaba de morir. Se teme no sólo a la muerte, sino al proceso que conduce a ella, a la agonía lenta, al dolor y a la pérdida de facultades mentales.

El profesional de enfermería tiene, dentro de sus funciones, la de ayudar a los seres humanos a enfrentar este paso de transición de la vida a la muerte, tanto de los que padecen una enfermedad como de los seres queridos que lo rodean; se espera una actitud cálida, favorable y de apoyo con el necesitado, pero surge la inquietud de conocer cuán preparado está este profesional acerca de la muerte y de las actitudes que adoptan ante ella. Siguiendo en esta línea, otros autores señalan que los profesionales de enfermería no están exentos de la influencia de la sociedad ni de la vivencia de emociones que les genera la muerte y el trabajo con enfermos moribundos.

Para todo ser humano, presenciar una muerte ocasiona una experiencia extraña, única y muy personal, aunque poco frecuente, pero se ha observado que para el profesional de enfermería es una experiencia más frecuente ya que la muerte, en la actualidad, se ha institucionalizado, se prefiere una muerte en un hospital más que en el hogar.

Esta institucionalización de la muerte hace que el profesional de enfermería tenga una importante participación de este proceso, tanto con el paciente moribundo como con sus familias; se hace partícipe todo el equipo de salud, pero los enfermeros son quienes tienen una participación más directa, ya que son quienes satisfacen las necesidades inmediatas de estos pacientes. Varios autores señalan que "cada persona experimenta su propio proceso de morir como único e irreversible y, por tanto, no hay una única forma de vivir y experimentar la muerte, por lo que un primer paso en la mejoría de la formación de los profesionales de la salud en general y de enfermería en particular, consistiría en conocer las propias actitudes y emociones hacia la propia muerte y hacia la muerte de los demás".

El paciente moribundo ocupa un lugar muy importante que hunde sus raíces en la concepción de la vida y del hombre. Acompañar en las últimas fases a un paciente plantea interrogantes profundas al médico y al personal de enfermería, interrogantes que no pueden ser resueltas solamente con un método técnico; la verdadera naturaleza de tales cuestiones es la ética a la cual se le reconoce hoy un papel esencial en la organización de la salud.

Miguel de Unamuno definió al enfermo como "un ser humano, de carne y hueso, que sufre, ama, piensa y sueña."

Por paciente en estado crítico, se entiende todo aquel que precise de un seguimiento especializado y continuo por requerir actual o potencialmente la aplicación de soportes y cuya patología, en ese momento determinado, cursa con posibilidades racionales de regresión.

El enfermero intensivista tiene como código ético o moral de trabajo la atención integral de su paciente, considerando que le debe lo mejor de sus conocimientos y el mejor de sus tratos.

Desde el punto de vista asistencial, el aspecto ético fundamental se basa en la relación médico-enfermero-paciente-familiares. Esta relación puede ser definida como aquella que permite al enfermo y sus familiares satisfacer su deseo y necesidad de recuperar la salud y al médico y enfermero cumplir con una de sus obligaciones sociales más importantes.

"Ya no hay nada que hacer", típica frase con que nos dirigimos a los familiares de un enfermo cuya muerte es ineluctable. Deberíamos decir "Ya no hay nada que tratar", porque en realidad hay mucho todavía por hacer, más aun, es cuando más podemos hacer. Frente a esta deshumanizada situación no es en los recursos tecnológicos que encontraremos una salida aceptable, más bien ellos son parte del problema; existen otros recursos invalorable por su eficacia y por su disponibilidad: me estoy refiriendo al efecto "sanador" de nuestra palabra, de nuestras manos y de nuestra propia presencia. Herederos del dualismo cartesiano mente y cuerpo, nos constituimos en "plomeros del cuerpo" antes que enfermeros de la persona; ésta necesita algo más que remedios y aparatos, nos necesita a nosotros como persona-enfermero y en esta relación la palabra es fundamental; pero, ¿qué decirle a un paciente en esas circunstancias? Siempre con un mensaje de esperanza, las palabras serán un bálsamo. Pero a veces las palabras no alcanzan, entonces están nuestras manos, esas manos "vencedoras del silencio", como las definía Evaristo Carriego. En una oportunidad una anciana en una sala de terapia intensiva pidió: "Enfermero, tómeme el pulso". Llevado por una deformación profesional no lo hizo y mirando el monitor le dijo: "Está bien, abuela, tiene 80". Ante su insistencia que le tomara el pulso le pregunto por qué si el aparato era confiable, y respondió: "Es que aquí nadie me toca". Razón tenía quien dijo que en terapia intensiva los enfermos a veces se mueren con "hambre de piel"; en nosotros está saciarlos.

Por último, el efecto sanador de nuestra propia presencia, que el paciente "sienta" que estamos a su lado, que vibramos en ese encuentro irreplicable de persona-persona, que estamos en su

misma "sintonía corporal". Entonces, ayudando así a bien morir nos estamos ayudando a bien vivir.

CONCLUSIONES

En síntesis, la asistencia al paciente moribundo es un verdadero reto ético para la sociedad civil. Solicita un profundo compromiso científico-técnico que sepa ofrecer al enfermo las posibles respuestas a sus necesidades: el tratamiento del dolor, el apoyo psicológico, la asistencia de enfermería y los cuidados paliativos son campos en los cuales se pide cada vez más un esfuerzo de investigación e inversión de recursos humanos y económicos.

Ante un mundo en el que reina cierta permisibilidad en el obrar es importante "el estudio sistemático de la conducta humana en el campo de las ciencias de la vida y del cuidado de la salud, en cuanto que esta conducta es examinada a la luz de valores y principios morales".

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Arroyo, p., Cortina, a., Torralba, M.J., Zugasti, J. Ética y legislación en enfermería. En: Análisis sobre la responsabilidad profesional. Interamericana-McGraw-Hill. Madrid 2016.
2. City of hope Medical Center, Duarte California: Cuidados de enfermería al paciente Terminal. Revista Nursing. España, 19(2); 2015.
3. Código de Ética de enfermería, COLELEGIO OFICIAL INFERMERIA DE BARCELONA Código de Ética aprobado en Junta General Extraordinaria del Colegio Oficial de Ayudantes Técnicos Sanitarios y Diplomados en Enfermería de Barcelona, celebrada el 29 de octubre de 2016.
4. Maglio F. Ética médica frente al paciente crítico, Francisco Maglio. 2015.
5. Hernández, j., Esteban, M. Fundamentos de la Enfermería. Teoría y método. Interamericana-McGraw-Hill. Madrid 2010.
6. Iturra V. El significado de la muerte de las personas adultas hospitalizadas para las enfermeras que están a su cuidado. [Tesis de Magíster en Enfermería]. Universidad de Concepción. Chile; 2012.
7. Negrín Villavicencio, J.A. Características médicas del paciente grave. Texto para la especialización de enfermería en cuidados intensivos. Tomo 1. Ed. Pueblo y Educación, La Habana, 2014. pp51.
8. Tejada A. Actitud de profesionales de enfermería hacia la atención de pacientes moribundos, proceso de morir y la muerte. [Tesis de Magíster en Enfermería]. Universidad de Concepción, Chile; 2014
9. Tomás Sábado J, Limonero J T. Compa-ración de los niveles de ansiedad ante la muerte en estudiantes de enfermería de Egipto y España. Hallado en: [hppt://www.uab.es/vabdivulga/cast/avances/2005/an-sietategipte0705.htm](http://www.uab.es/vabdivulga/cast/avances/2005/an-sietategipte0705.htm). Acceso noviembre 2012.

10. Zamora Marín, R. Fundamentos de la Ética y su importancia en el mundo contemporáneo. Cuadernos del Aula "Fray Bartolomé de Las Casas". La Habana, 2014.
11. León Correa FJ. Enfermería y paciente terminal: aspectos bioéticos. Rev. Enferm. Universitaria ENEO-UNAM. 2008; 5(4):39-43. Disponible en: <http://www.revistas.unam.mx/index.php/reu/article/viewFile/30155/28019>
12. Morales R, Cipriani E. Aspectos éticos en el cuidado de pacientes con enfermedad terminal. Cuadernos de Bioética 1998/2":234-245. Disponible en: <http://aebioetica.org/revistas/1998/2/34/234.pdf>
13. Daniel Adolfo Arias. El Paciente Terminal y La Ética del Morir. Rev. Hematología.2008; 12(1):19-29. Disponible en: <http://www.sah.org.ar/revista/numeros/vol12.n1.19-29.pdf>
14. Aguilera Sergio F, Paniale Sergio R, Romero Urbano B. Actitud de enfermería frente al paciente terminal. Tesis doctorada. Esp.2012. disponible en: http://www.enfermeria.fcm.unc.edu.ar/biblioteca/tesis/aguilera_sergio.pdf
15. Merino López N, Reyes Miranda T, Reyes Nieto ME. Ética, Bioética y Legalidad en los Cuidados Paliativos; Competencia de Enfermería. Cancerología 5 (2010): 37 – 44. Disponible en: <http://incan-mexico.org/revistainvestiga/elementos/documentosPortada/1294868609.pdf>
16. Nunes L. Los problemas éticos identificados por enfermeros en relación a los pacientes en estado crítico. Rev. bioét. (Impr.). 2015; 23 (1): 191-203. Disponible en: http://www.scielo.br/pdf/bioet/v23n1/es_1983-8034-bioet-23-1-0187.pdf
17. Rodríguez Artavia A. Aspectos bioéticos de los cuidados paliativos. Enfermería en Costa Rica. 2012; 33 (1). Disponible en: <http://www.binasss.sa.cr/revistas/enfermeria/v33n1/art6.pdf>
18. Álvarez de Arriba D. La experiencia de las enfermeras ante la muerte. trabajo de fin de grado de enfermería. Esp. 2016. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/675749/alvarez_de%20arriba_danielrfg.pdf?sequence=1
19. Gonzales Torres H. actitud del profesional de enfermería ante la muerte de un paciente. hospital general de jaén. Tesis para optar por el título de licenciatura en enfermería. Perú 2016. Disponible en: http://repositorio.unc.edu.pe/bitstream/handle/UNC/935/T016_47191324_T.pdf?sequence=1&isAllowed=y